

# **moros y cristianos**

**eldada**

**DEL 3 AL 6 DE JUNIO DE 1961**

# E L D A

## FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS EN HONOR DE SAN ANTONIO ABAD

DEL 3 AL 6 DE JUNIO DE 1961

### JUNTA CENTRAL

#### PRESIDENTES DE HONOR:

Excmo. Sr. Conde de Elda.

D. Antonio Porta Vera  
(Alcalde y jefe local del Movimiento)

#### PRESIDENTE:

D. Manuel Conejero Pérez.

#### VICEPRESIDENTE:

D. José Rodríguez Espinosa.

#### TESORERO:

D. Antonio Berenguer.

#### SECRETARIO:

D. José María Juan González.

#### SECRETARIO DE ACTAS:

D. Romualdo Guallart Cremades.

#### ALCALDES DE FIESTA:

D. Roque Calpena Giménez.

D. Manuel Román Orgüles.

D. José Martí Gómez.

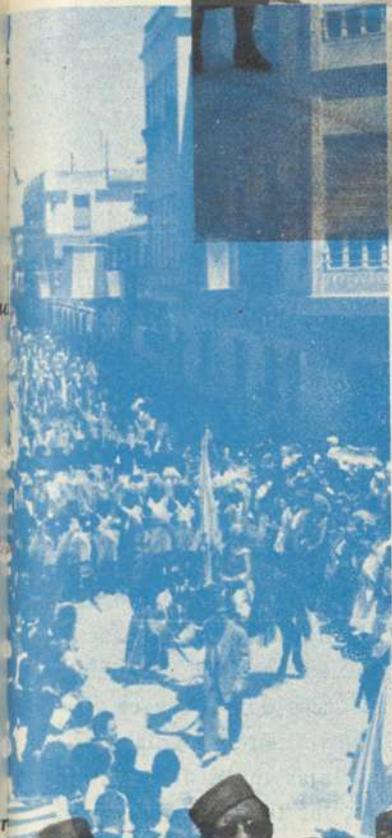
D. José Tendero.



Dirección: Junta Central de Comparsas - Dirección artística: F. Navarro Pastor - Fotografías: Archivo Junta Central, Isidro Agnado, Basilio, Berenguer, F. Navarro Pastor - Grabados: Velasco, Madrid. Prensa Gráfica, Madrid - Impreso en Prensa Gráfica, S. A. Madrid. - Depósito legal: M. 5.242-1960.

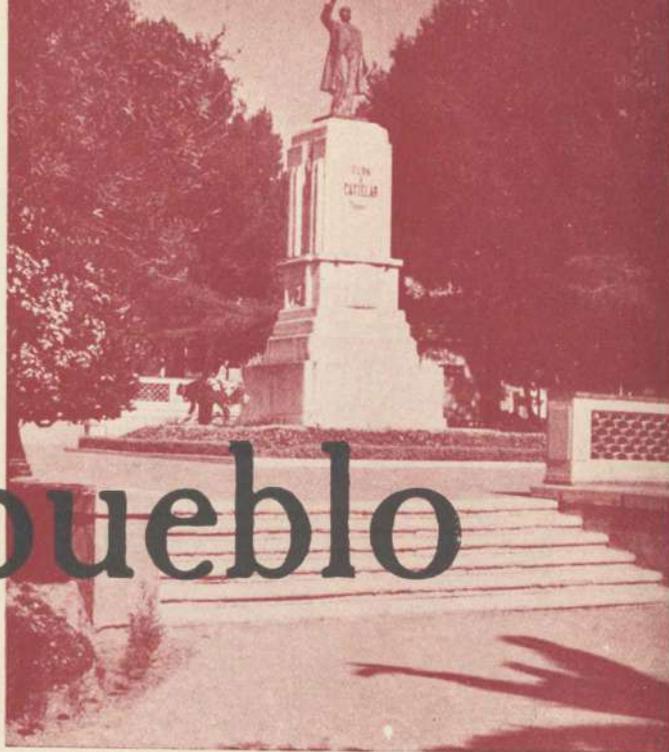
## Saludo

*Siete siglos de dominación árabe  
dieron lugar en España  
a una continua lucha entre moros ateos  
y españoles cristianos.  
Rememorando esta hazaña, año tras año  
preparamos estos festejos, bajo el patronazgo  
de San Antonio Abad.  
Pronto, muy pronto, sonarán los clarines  
anunciadores de las Fiestas. Moros que no son moros,  
estudiantes que no estudian y guerreros que no luchan  
te brindan la oportunidad de presenciar  
unos festejos inigualables por su colorido,  
brillantez y alegría.  
Nuestras Fiestas no son peores ni mejores que otras...  
Son distintas, peculiares.  
Comparte con nosotros estos tres días  
y estamos seguros de que tu espíritu se sentirá conmovido  
por emociones desconocidas.  
Colorido y simpatía, alegría y sencillez ciudadana,  
nos permiten ofrecer al forastero un variado cocktail,  
del que cuanto más se gusta más se desea.  
Te ofrecemos de corazón la bienvenida,  
en la confianza de que influenciado por este ambiente  
olvidarás durante estos días los trabajos,  
luchas y problemas, para dejarte llevar por una sana alegría.*



L A S F I E S T A S

# de mi pueblo

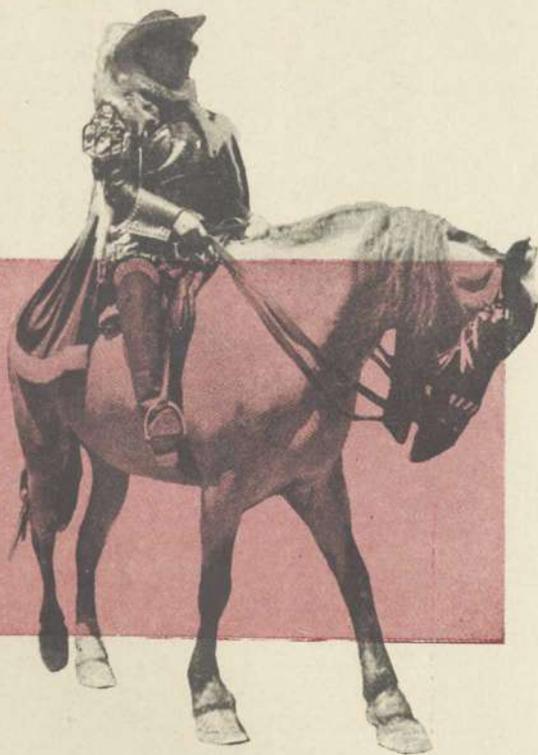


POR DON EMILIO CASTELAR

NO resonaba como aquel tamboril y dulzaina de mi aldea, que en las fiestas de San Antón se congregaba todo el pueblo en torno de las hogueras y hacían bailar las parejas a su compás moruno con gravedad que no excluía ni la ligereza ni la gracia.

\* \* \*

Y no digo nada de los moros y cristianos. La ilusión era completa. El tabernero de la esquina, el mojigato de la vecindad, el cristiano viejo sin un abuelo que oliera a hereje, el sacristán de amén, parecíamos Muza o Tarik, grandes sultanes de serrallo, incapaces de probar el torrezno y de respirar el vino así que vestían los pantalones bombachos de seda amarilla, las fajas multicolores, las chaquetas bordadas de lentejuelas, los turbantes de gasa llenos de alharacas, las babuchas de tunecino tafilete. Una vez disfrazados de esta suerte, no advertíamos bajo el disfraz su propia condición, ni advertidos la creíamos, pues en la fuerza creadora de nuestra fantasía estaba el fingir, moros hechos y derechos, recién venidos de Mauritania, conquistadores de España, a los cristianos viejos que, por devoción al Santo de la festividad, participaban con ardor infantil en aquella mojiganga. Los nuestros solían vestir, no como los caballeros de la Vega, cuyas estatuas





vemos bajo las bóvedas de la catedral de Toledo, sino como petimetres del último siglo. Que mis paisanos, como los pintores del Renacimiento, reparan poco en cualquier anacronismo. Nada de brocado, de malla, de cota, de capacete; al revés, calzón corto, zapato con argénteas hebillas, medias de seda, casacón antiguo, sombrero apuntado, distinguían a los católicos de los mahometanos. Pero en lo que ambos ejércitos se confundían era en el estruendo que armaban por cuarenta y ocho horas seguidas en plena batalla, y no en sencilla fiesta. Tal sonaban los arcabuces, las descargas, los cañonazos, las bombas, las tracas, los morteretes, los petardos y las mil explosiones de pólvora. El castillo de cartón pintado parecíanos real y efectiva fortaleza, en cuyos muros los enemigos de nuestra religión oprimían y vejaban a la patria. El embajador cristiano, que iba caballero en su alazán, precedido de heraldos y pajes, acompañado de pomposa comitiva, en requerimiento y demanda de la fortaleza, llevaba consigo nuestros votos, como si de real y no fingida embajada se tratase. El día primero de la fiesta, en que los moros ganaban la batalla, nos íbamos tristes a nuestra casa, como si volviéramos del mismo Guadalete y nos encontráramos la iglesia profanada por los ulemas, y ocupado el hogar por los guerreros, reducidos nosotros a las mazmorras y señaladas las mujeres al serrallo. Mas en el día siguiente, cuando, entre el humo rojizo de la pólvora, el relampagueo de los fogonazos y los tiros, el estruendo de las descargas y la gritería universal de los combatientes, trepaban los nuestros por las escalas y combatían cuerpo a cuerpo en las almenas arrojando moros muertos por los adarbes y persistiendo hasta poner la bandera española en la más alta cima, el *Te Deum* que estallaba en nuestro pecho podía confundirse, por lo religioso y lo sincero, con el *Te Deum* inmortal de las Navas de Tolosa...



## VIÑETAS DE LAS FIES



Hay que ver de qué manera tan agradable nos dejamos conquistar por las Fiestas de Moros y Cristianos de Elda, cómo alegran nuestros ojos sus estampas y colorean con nuevas tonalidades la arquitectura del pueblo.

El reportaje de estas fiestas con el relieve de sus viñetas humanas, destilado con la solera de un episodio histórico y el utillaje creador de un moderno mecanismo, se ha convertido por arte de los eldenses en una obra escénica, popular y lírica de lejanas proyecciones.

Estos desfiles de moros y cristianos tienen todo el encanto de esas escenas cinematográficas nacidas entre las más puras coincidencias que combinan el color, la poesía y la música.

Y en su ambiente, con reflejos de arco iris, nuestra satisfacción se esponja como el plumaje de un pavo real, cada vez que por el zigzagueante escenario de las calles de Elda aparecen los comparsistas como figuras animadas de un cuento oriental.

—¡Ya están ahí...! Cuando se oyen los sonos metálicos de las trompetas un regocijo ingenuo descorre la cortina de la espera.

Los moros, con sus cerradas barbas de galantes sultanes, marcan con el índice de sus espingardas una quimera de largos horizontes; y en sus pausas, y al recrearse en sus andares, las babuchas amarillas bostezan por las comodidades placenteras del Harem.

Ahora llegan los negros de piel acharolada, que feridos de amuletos y electrizados por el tam-tam de los timbales, hacen bailar los ecos hondos y hechiceros de una lejana selva en fiestas.

Con los trajes bordados de melodías azules de los Balkanes, los zingaros hacen tintinear las sonajas de sus panderetas para conjurar el éxodo de su bohemia.



# MOROS Y CRISTIANOS

ANDRES LLORET MARTI

Rumores de brisa salobre avisan al grupo de piratas, que con el derroche de sus blusas doradas y la emblemática calavera tiznada con la X de la quiniela incierta de su aventura, traen en sus botas de agua el vaivén de las olas indomables.

«Ya están ahí...!» Un enjambre de admiraciones pone en vilo las miradas. La escuadra de los cristianos, movidos por acordes de trigales heroicos, avanzan con brillos de sol en la cruz de sus espadas, en réplica a la palidez de la media luna del moro rival.

Los cruzados navarros llevan firmeza de castillo en sus pasos marciales, y por debajo de sus escudos se afilan y quieren dispararse como saetas las jotas enamoradizas de la montaña.

En una zambra de percales y claveles, y sobre las gualdrapas con madroños de los caballos, los contrabandistas descubren esta vez su contrabando de faldas con lunares y de pupilas femeninas con lucés de mar y de monte, que no hay copla gitana que lo cante.

La bandada de estudiantes, que revolotean como los gorriones por todas partes, alborotan toda pausa musical y, generosos de buen humor, reparten pipas saladas de girasol y caramelos de menta para que el paladar de las gentes saboree mejor la gracia de estos festejos.

Así se van sucediendo las estampas de sorprendente aparición en estos desfiles a todo color de los moros y cristianos de Elda. Y así tenemos la suerte de recibir el mejor regalo de las fiestas, cuando las muchachas eldenses se dan el capricho de convertirse en princesas moras bajo el atuendo de gasas y sedas bordadas en oro.

¡Ay, que princesa mora... que, con revuelos de paloma, danza sobre la alfombra mágica de la música mientras va cortando con su alfange sonrisas como el azahar de Levante y las va echando al aire para que el aire se embelese!

La avidez es tanta por absorber el juego de ritmos y filigranas de los desfiles, que los cristales visores de las máquinas fotográficas, en competencia con la ansiedad de las miradas, pugnan celosos por alcanzar toda la sorpresa de estos alardes festeros.

Tenía que ser en Elda, conjunción de una luz dichosa, en donde la invención de estas Fiestas de Moros y Cristianos pudiera armonizar con arte la palidez poética de las arenas bereberes y los rosetones que relumbran en el bronce de las campanas.

Cuando los arcabuces, quemando la pólvora de su elocuencia, dirimen entre moros y cristianos la posesión de un castillo simbólico, este poema de danza, color y melodía cierra sus hojas en espera de que la película de una nueva primavera ilumine de vida otra vez estas viñetas en colores.

¡Aaah... del moro! ... Agua clara traerá el río Vinalopó que mantendrá lozano este romance.





DE LA HISTORIA...

# De Covadonga a Granada

**E**N el año 711 los árabes, en su afán de conquista y expansión, llegaron a las costas españolas al mando del moro Tarik. No les fue difícil adueñarse en principio de la región andaluza, una vez conseguida la victoria sobre el ejército cristiano en la batalla del Guadalete. Las riquezas y metales valiosos de sus minas estimularon en los moros el interés de conquistar la península y extendieron sus dominios, logrando que los cristianos se refugiaran en las agrestes montañas de Asturias y Santander o aceptasen la sumisión y el vasallaje.

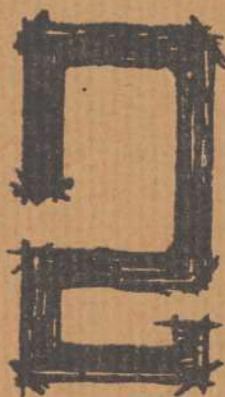
El último reducto que establecieron los cristianos quedó situado en Covadonga, donde lo abrupto del terreno permitía mejor defensa. Eligieron como rey a don Pelayo y se fueron concentrando los restos de los ejércitos cristianos que habían quedado diseminados con las continuas derrotas.

Todavía pretendieron los moros dar fin a su campaña y presentar batalla, ante Covadonga, con pertrechos de guerra modernísimos en aquella época. Atalayas, torres de asalto, etc. Por el contrario, el bando cristiano sólo contaba con su fe en la Virgen y la ventaja que podía proporcionarles el terreno. Quedó establecida la lucha y consiguiendo en ella una gran victoria los cristianos lograron hacer huir en desbandada a los restos de moros que consiguieron salir con vida de estos reductos.

Con esta victoria empezó el llamado período



*Santa Clara*



DOS

EXCLUSIVAS

VIVAL

11no4



de reconquista. Reyes y más reyes se fueron sucediendo en este empeño, y alternando victorias y derrotas sufrió nuestra patria una dominación de 700 años en continua pelea, quedando calcinadas sus tierras y ciudades por los continuos incendios y devastaciones que llevaron consigo este paso constante de los ejércitos de uno y otro bando.

Desgastado enormemente el ejército moro, por la continua pelea a que lo sometía el bando cristiano, fueron cediendo terreno, apesar de los continuos refuerzos que recibían de sus hermanos de Africa. Los cristianos, por el contrario, persistían con fe en la reconquista y aumentaban el poderío con la unión de sus distintos reyes.

Como lugar más preciado para la nobleza mora quedó la ciudad de Granada, convertida en reducto y defensa del poderío musulmán postrero, y todavía presentó batalla, a las órdenes del rey chico, antes de rendirse. Fueron los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, los que vieron culminar su reinado con la rendición de esta plaza, que aunque dilató su entrega al final aconsejó a ello el deseo de evitar su destrucción, y muy a su pesar el rey moro tuvo que entregar las llaves de la ciudad.

Se concertó como fecha de rendición el día 2 de enero, pero oficialmente los Reyes Católicos no hicieron su entrada triunfal en la ciudad hasta el día de Reyes, y cuentan las leyendas que nunca se vio tanta fastuosidad. La procesión que se formó para ello iba precedida de seiscientos caballeros cristianos librados de la

esclavitud, con las cadenas pendientes en las manos y cantando letanias; detrás, los caballeros con sus armas, seguidos por el príncipe heredero don Juan, y a continuación la reina, con brillantes vestidos, rodeada de sus damas. Sigue el rey, montado en hermoso caballo, rodeado de todos sus nobles caballeros, y a continuación el resto del ejército cristiano al son de trompetas, flautas y tambores. Y...

*En la ciudad de Granada  
grandes alaridos dan;  
unos llaman a Mahoma,  
otros a la Trinidad.*

*Por un cabo entran las cruces,  
de otro sale el alcorán;  
donde antes se oían cuernos,  
campanas se oyen sonar.  
El Rey Chico sale, pues,  
de Granada la sin par;  
mesando su larga barba  
grandes alaridos da...*

C H E M A



# ABANDERADAS 1961



1. ESTUDIANTES
2. NAVARROS
3. CRISTIANOS
4. CINGAROS
5. CONTRABANDISTAS
6. MOROS REALISTAS
7. MOROS MARROQUIES
8. MOROS MUSULMANES
9. PIRATAS





1



2



3



4



5



6



7



8



9





Quizá que muchos de los que han presenciado nuestros festejos se habrán formulado esta pregunta, tratando de relacionar la presencia de los negros con la de los distintos bandos de moros y cristianos.

Aparte de que su variedad proporciona un aliciente enorme en el colorido y desarrollo de estas fiestas, debemos de convenir que su presencia, al rememorar estos actos, debe tener una base, y no puede ser otra que los continuos refuerzos que recibían los moros de sus hermanos de Africa, en los que hubieron de venir

## Negros en la fiesta... ¿por qué?



fuertes contingentes de negros, tales como los que aparecieron en la batalla de las Navas de Tolosa.

«El rey moro, que intervino en esta batalla, aseguraba su vida, aparte de sus guerreros, con la presencia de 10.000 negros feísimos, esclavos y atados con cadenas, que sostienen, hincadas en el suelo, largas lanzas, formando una empalizada o castillo por todo su alrededor.

Resultaba imposible para el cristiano romper esta muralla, y de no haber sido por el rey de Navarra y el caballero Alvar Núñez de Lara, que montados en ágiles caballos lograron saltar sobre ella y estimularon a los caballeros restantes a seguirles, muy otro hubiera sido el resultado de esta grandiosa victoria del ejército cristiano.»

Con este hecho histórico queda demostrada la justificación y la presencia de estas comparsas o escuadras de negros que, feísimos todos y con lanzas y armamentos originales, son la admiración de mayores y el temor de los pequeños.

# PROGRAMA DE LAS FIESTAS

## **JUNIO 3 (SABADO)**

### **Ocho y media tarde**

Traslado del Santo en **procesión** desde la ermita a la iglesia parroquial de Santa Ana, acompañado de autoridades, jerarquías, comparsas y Junta Central.

### **Once y media noche**

Todas las comparsas, con sus banderas de música, se reunirán en la plaza de José Antonio, y al dar las doce flamearán sus banderas en los balcones del Ayuntamiento, a los acordes del Himno Nacional. Acto seguido, **gran retreta**, presidida por autoridades y Junta Central, que finalizará en la plaza Castelar con una **grandiosa «nascletá»**, y a continuación **verbena popular** con atracciones y una gran orquesta.

## **4 (DOMINGO)**

### **Siete y media**

Diana por las bandas de música.

### **Nueve y media**

Reunión de las comparsas, para llevar a cabo su **fantástico desfile**.

### **Cinco y media tarde**

Magnífica novillada con la presentación de los hermanos Angel y Rafael Peralta.

### **Ocho tarde**

Traslado del Santo en **procesión**, que estará presidida por autoridades y Junta Central.

## **5 (LUNES)**

### **Nueve y media**

Concentración de comparsas en el sitio de costumbre para dar comienzo a la **Gran entrada**.

## **Cinco y media**

Tradicional simulacro de guerrillas, con disparos de arcabucería, para finalizar con las **embajadas**.

## **6 (MARTES)**

### **Once**

Misa cantada en acción de gracias a San Antonio Abad y ofrenda de flores a la Santísima Virgen por parte de abanderadas, capitanes y Junta Central.

Al finalizar este acto, traslado del Santo a su ermita, acompañado por las comparsas, con disparos de arcabucería.

### **Cuatro tarde**

Todas las comparsas se concentrarán para efectuar la visita al Hospital. A continuación, un magnífico y alegre desfile, realizándose ante las autoridades el acto de entrega de banderas.



**DURANTE LOS DIAS DE FIESTA SE CELEBRARAN DIVERSOS ESPECTACULOS TAURINOS, DEPORTIVOS Y GRANDES VERBENAS EN LAS SALAS DE FIESTAS**

# COMPARSAS

## abanderadas y capitanes

### BANDO CRISTIANO

#### ESTUDIANTES

Sta. Maribel Bellot Romero  
D. Antonio Miguel Lucas Díaz

#### NAVARROS

Sta. María del Carmen Payá Poveda  
D. Francisco López

#### CRISTIANOS

Śrta. Juanita Poveda Sánchez  
D. Juan Poveda Orgiles

#### ZÍNGAROS

Śrta. Finita Bernabé  
D. Antonio García

#### CONTRABANDISTAS

Śrta. Ascensión García  
D. Juan Deltell Jover

#### EMBAJADOR CRISTIANO

D. Francisco Ortega Ibáñez

#### CENTINELA

D. Luis Jabaloyes Beltrán

### BANDO MORO

#### MOROS REALISTAS

Śrta. Maribel López Cerdán  
D. José Andrés Beltrán

#### MOROS MARROQUÍES

Śrta. Zoraida Penalva Avellán  
D. Emilio Cabedo Borrás

#### MOROS MUSULMANES

Śrta. Rosa María Ibáñez Martínez  
D. José Vicente González

#### PIRATAS

Śrta. Encarna Peinado Pérez  
D. José María Sirvent Martínez

#### EMBAJADOR MORO

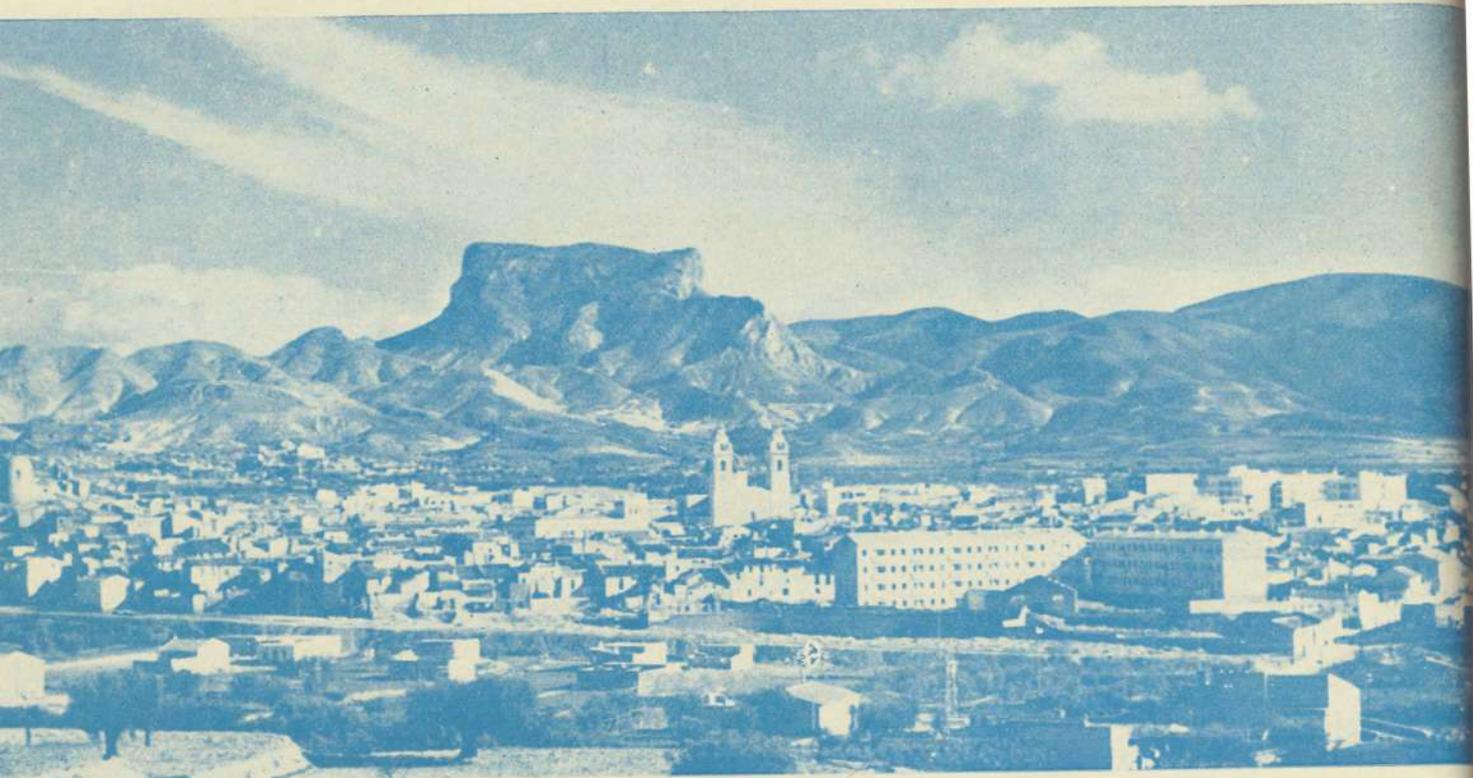
D. Antonio Femenías

#### CENTINELA

D. Vicente Mañas Uñac



# ¡Adelante, Elda!



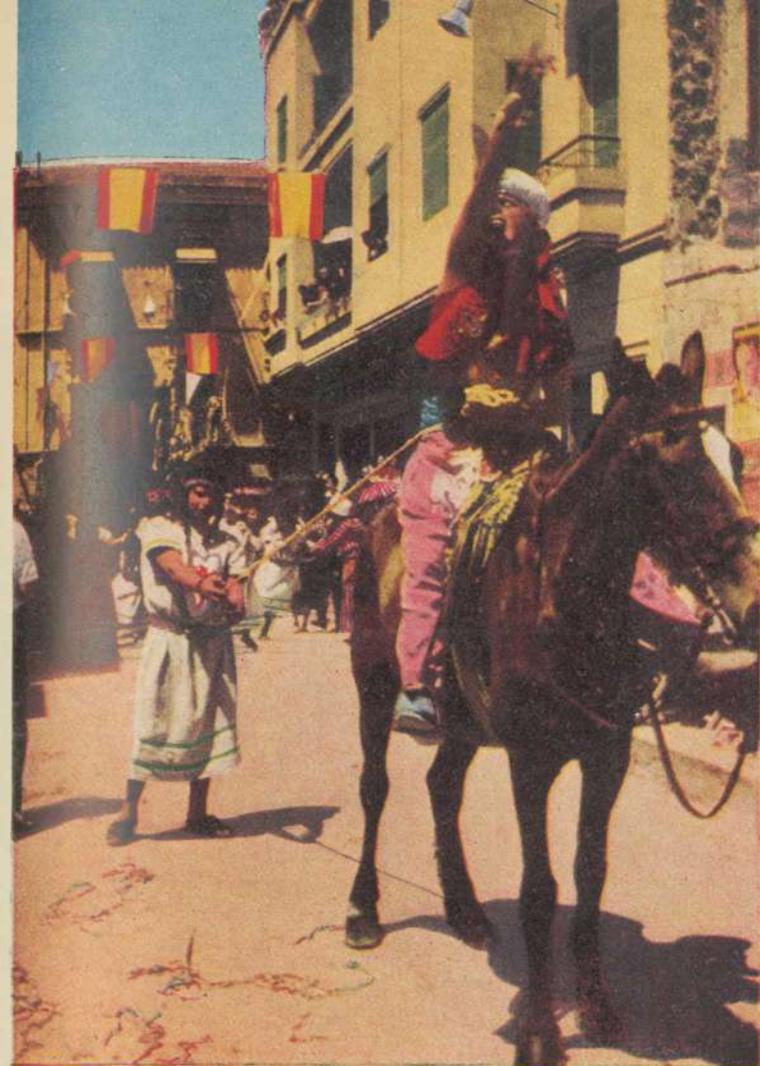
Por entre los Altos de Verdú, al suroeste de Bateig, y el Collado de Novelda, se escapa el risueño valle que «no» riega el Vinalopó. En el centro de este valle, que constituye un conjunto perfectamente definido y delimitado, de unos cuarenta kilómetros cuadrados, se encuentra situada una ciudad: Elda. Nada hay en el valle, a excepción de su clara luminosidad levantina, que justifique su rápido crecimiento.

Rodeada de adustas montañas, no exentas de belleza, pero necesitadas de una urgente e intensa repoblación forestal...; asentada sobre sedientas tierras, añorantes del vital elemento que la naturaleza, siempre pródiga y fecunda, aquí le niega...; dependiente de la capitalidad provincial y de la cabeza de su partido judicial para infinidad de trámites oficiales, vitales a su desenvolvimiento...; parte de sus «luchadores» afincados oficialmente en villas y ciudades limítrofes...; necesitada de importar desde las más lejanas geografías «todo» cuanto se precisa para la vida de la comunidad (excepción hecha del calzado de mujer)...; desaparecido de sus montes el esparto que un día lejano dieza motivo a una pequeña industria...; perdidos los prados que alimentaban unos cuantos ganados...; destruidos los molinos de su antigua y precaria industria harinera...; sin esto y a pesar de todo, Elda, con el potencial exclusivo de su esfuerzo, sigue adelante a un ritmo evidentemente esperanzador para su porvenir.

¡Espíritu, fe, acción! Estas fuerzas indestructibles te llevarán lejos, Elda... Ahí tienes hoy tu pequeño «Manhattan» en el centro comercial y de distracciones...; tu flamante «Feria Na-

cional del Calzado»...; tu desarrollado bloque industrial incansable y creador sin parangón en España...; tus nuevos y flamantes barrios...; tu intensa vida, en la que sin importar tu diario batallar, alienta esas numerosas y activas organizaciones culturales...; tu valiente impacto en los mercados internacionales...; por todo esto y por otras cosas más que yo sé y que espero de ti, veo el día no lejano en que, no por separar, sino por unir, Monóvar te cederá su feudo judicial y administrativo; Petrel se unirá a ti en completa hermandad de afectos e ilusiones; tus montes se poblarán; volverá a ser feraz tu vega y tu río, verde y riente; nuevos parques y jardines alegrarán tu fisonomía; pobladas las partidas de la Huerta Nueva, Casa Sempere y La Almafrá, adquirirás rango de gran ciudad; veo también el nuevo trazado de la carretera nacional que desde el Puente Nuevo al Guirney desviarán, por fin, su paso actual por el centro de la ciudad; nuevos hoteles cubrirán tu deficiencia actual, pues del mundo entero te habrán de visitar; una nueva zona residencial entre Bateig y El Reventón; tu Instituto de segunda enseñanza; tu escuela oficial y nacional de zapatería; teléfono automático y palacio de Comunicaciones; el pantano convertido en un verdadero parque de recreo (eficaz pulmón verde de la nueva ciudad que ya veo); la internacionalidad de la Feria del Calzado; nuevas industrias que alejen los riesgos de la industria única...

Tengo fe en ti porque tienes alma, y todo esto que hoy parece utopía, no lo será dentro de pocos años. Eso espero y eso te pido; yo, aquí estoy, mándame... ¡Adelante, Elda!



«Cuando Almanzor conquista Santiago, ordena trasladar las campanas de su iglesia a Córdoba, a hombros de cristianos cautivos, para que alumbren durante doscientos años como lámparas en la Mezquita.»

# La feria y



Esta Revista de «Moros y Cristianos», al igual que «Alborada», de septiembre, es algo así como un antecedente escrito de nuestra futura historia eldense, a las que habrá de acudir dentro de veinte o de cien años, cuando nuestra vanidosa ciudad, precisamente impulsada por tal característica, alcance a ser lo que ahora ya presiente: UNA GRAN URBE INDUSTRIAL. Que si, en efecto, ahora nos envanecemos justamente de muchas cosas que son palpable realidad, no cabe duda de que también lo hacemos de otras muchas cosas que aún son quimera, proyectado objetivo, visión ilusa de luchadores tenaces..., pero capaces de hacer realidad toda ilusión o proyecto.

Siguiendo, pues, la pauta que estas revistas locales mantienen para que se permita hablar de cosas o casos, aunque no vengan a cuento con su finalidad festera, estas breves líneas van dedicadas a algo importante que nuestra bendita vanidad eldense hizo posible realidad: LA FERIA DEL CALZADO. Ha pasado ya de su fase ilusoria y Elda ya vive la feria. O lo que es mejor

R. CALPENA GIMENEZ

y todos ambicionábamos: LA FERIA VIVE EN ELDA.

¿Os acordáis, eldenses, de la feria de 1960? Como antes he mencionado la vanidad, puedo aseguraros que a la de «sentirse eldense» influyó no poco el que la feria se creara. Les dolía a unos pocos primero y a unos muchos después que se les contestara con bromas de picadillo a nuestras ínsulas de «Capital del Calzado Español». A unos, por Asturias y a otros, por Andalucía, igual que por Galicia, Cataluña y otras regiones se les contestaba así, poco más o menos: «Sí; haceis zapatos, haceis buenos zapatos, haceis muchos zapatos, es verdad; pero el público, los que van a la tienda a comprar calzado ni siquiera saben dónde está Elda.» ¿Verdad que era así, amigos viajantes? Pues bien, esas frases empujaron mucho el proyecto, la idea de la feria. Ahora ya saben todos los que llevan zapatos donde está Elda.

¿Sabéis ahora, eldenses, lo que será la feria de 1961? Sigue siendo también un algo de vanidad quien empuja, pero ahora bastante menos; porque lo bueno de los eldenses,

# s t á h e c h a

como decíamos al principio, está en que cuando creamos algo lo dejamos que marche con su propia vida y ya asomamos nuestro orgullo anticipado de aquello que pensamos crear después. Ahora la feria de 1961, con su propia vida, su plena realidad, su propio sello y título NACIONAL, ya es algo más que Elda y tiene que hacer algo mucho más importante y decisivo que señalar dónde está nuestra ciudad a los que lleven zapatos. La feria, y con ella Elda, pero también Elche y Petrel, también Monóvar Villena, Baleares, Zaragoza, Vall de Uxó, etc., va a señalar, a demostrar a los centenares de compradores extranjeros que nos visiten, que la industria del calzado, la industria nuestra en España (derribando lo que es mitad mito, mitad verdad) hace tan buenos artículos como los italianos, franceses, americanos o japoneses. Pero con una ventaja, una gran ventaja a favor de España y de su Feria Nacional en Elda: una capacidad creadora inagotable y una labor manual, que si ella quiere, no hay en el mundo quien la iguale.

Esa será, eldenses, la principal característica de la feria de 1961:



una afluencia enorme de compradores nacionales y extranjeros y una visible demostración técnica de la calidad de nuestros artículos que, consecuentemente, preparará una buena explotación comercial, que es el máximo objetivo de esta feria que ya está hecha...

Y como así es de cierto que ya está hecha la feria, empecemos YA con una carpeta que está pendiente por hacer: la del MUSEO NACIONAL DEL CALZADO. Lo de nacional, subrayado, sin concesiones.



